Domingo, 3 de Octubre de 1875 — NÚMERO SUELTO 3 PESOS m|c. — Año XIII.—Nº 665

El Mosquito

PERIODICO SEMANAL, INDEPENDIENTE, SATIRICO Y BURLESCO DE CARICATURAS

DIRECTOR PROPIETARIO: ENRIQUE STEIN.

PUNTOS DE VENTA
EN BUENOS AIRES

LIBRERIA DEL COLEGIO
Bolivar 52, 54 y 56
LIBRERIA INTERNACIONAL
Bolivar 105
LIBRERIA DE CANEDO, Victoria 195
ALMACEN DE PAPEL
Piedad 53, 55 y 57
LIBRERIA NUEVA, Cangallo 89
LIBRERIA EUROPA, Florida 178
PERISSE EsquinaCuyo y Suipacha
LIBRERIA de Ure, Perú, 111.
LIBRERIA DE LA VICTORIA,
Florida 48.

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

POR EL CORREO
Campaña.. . . 20 $ m/c
Provincias y
Uruguay.. . 0,80 C's. fs.
por trimestre adelantado

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION
Y
ADMINISTRACION
73 - PARQUE - 73

En la oficina Parque 73, se paga por cada número siguiente de El Mosquito:

7 de Junio 1874 Pesos 20.
23 de Mayo 1875 " 10

PERMANENTE

Invitamos á los ex-agentes siguientes se sirvan remitir á esta administraccion las suscriciones depositadas entre sus manos para sernos entregadas:

J. D. Brovvn......... ...	*Mendoza*	13 moses
P. A. de Morales.......	*25 de Máyo*	10 id.
Leon Schopinski..	*Salta*	18 id.

EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, 3 DE OCTUBRE DE 1875

Los espartanos modernos

Le combat des Thermopyles, est ainsi nomimt parce qu'il mit un *terme aux piles* que recevaiené les grees des perses.

Les Nidas.

¿Han hecho bien ó han hecho mal en dar medallas á los que asistieron al combate de Gurupayti?

Hé aquí una cuestion que ha sido sériamente discutida, en la semana pasada.

¿He dicho seriamente? Me equivoqué, he querido decir gravemente; la seriedad y la gravedad no siempre se confunden.

Algunos pretenden que la idea de festejar el noveno aniversario de aquello no es de las mas felices.

Hasta hay quien dice que el héroe de la jornada no se ha mostrado muy satisfecho al saber que se conmemoraba ese hecho de armas y no ha concurrido á recibir su medalla.

La idea no será feliz, puede ser, pero en cuanto á original, nadie se atreverá á negarle ese calificativo.

El pensamiento de conmemorar un dia de desgracia para la patria es muy nuevo.

Por mas que se diga, no tienen del todo falta de razon los que hallan divertida la idea de dar medallas á los que la suerte de las armas traicionó.

Esas medallas parecen tener un carácter especial, singular, nunca visto.

En adelante habrá dos clases de medallas.

Las medallas de la victoria.

Las medallas del revés.

Las primeras se llevarán del lado del anverso.

Las segundas del lado del reverso.

La de Curupayti será una de estas y al pasar al lado de uno que la lleve, la primera impresion será contraria á la que producen las medallas de la Victoria.

Al ver pasar á un individuo con una medalla de la victoria, aunque sea un inválido tuerto de una pierna y manco del ojo izquierdo, uno piensa en si mismo: Hé aquí un feliz triunfador.

Cuando vean pasar á alguien con una medalla de revés uno estará tentado de esclamar: ¡Pobre!

La "Tribuna" aprueba esa clase de recompensas.

Dice con mucha razon que cuando uno ha cumplido con su deber, cuando un militar ha hecho todo lo posible para resistir, cuando por fin se ha portado como valiente no hay ningun motivo para no recordarlo.

Es verdad todo eso; nadie niega la energia, el coraje, el empuje, el heroismo del ataque de Curupayti, pero, por mas que se sepa eso, hay desgraciadamente siempre al lado del recuerdo glorioso del esfuerzo hecho, el recuerdo humillante de su impotencia.

Un héroe de Curupayti, con su medalla parece decir al pueblo: "Ya ven que yo fuí de aquellos que quisieron.....¿ya me entienden? ¡Ah! desgraciadamente circunstancias independientes de nuestra voluntad pero no de la incapacidad de los que nos mandaban, nos proporcionaron un desagradable fiasco."

En resumidas cuentas la "Tribuna" tiene razon, no siempre los guerreros vencedores ban de ser alabados; es muy justo que los vencidos tambien. cuando no lo han hecho á propósito tengan su parte de felicitaciones.

Por lo demas hay en la historia precedentes que hacen aparecer como menos nuevo de lo que parece ese modo de hacer justicia.

La *Tribuna* cita como ejemplo á los tresoientos espartanos de las Termópiles.

Se les levantó una columna rústica, un modesto monumento que parecia invitar el transeunte á referir sus hechos gloriosos.

Es la misma cosa, el caso es idéntico, segun la *Tribuna*.

Yo confieso que le encuentro una diferencia; muy pequeña si se quiere, pero al fin y al cabo que existe.

Es que los trescientos espartanos habian muerto todos.

Parece nada, como argumento, eso de haber muerto, pero al reflexionarlo bien, al considerar la cosa friamente, no se puede negar que una muerte bien oportuna es muy elocuente.

Se les perdona la columna á los espartanos de Leonidas precisamente por que murieron. ¿Quién sabe si no lo habrian hallado inútil dado el caso en que hubieran vuelto todos á Esparta?

Y á propósito de eso, recien me acuerdo que hubo algo por el estilo ¿no hubo uno que volvió? creo que sí.

Me atreveria á apostar un número del *Mosquito* contra una arroba de *Tribunas* que á aquel que volvió no solo no se levantó un monumento sino que no se le dió una simple medalla de cautchuc vulcanizado.

Hasta creo recordar q' su mamá le echó una felpa como hacen las madres con los niños perezosos y raboneros.

No, decididamente no hay precedentes en la historia; la idea de distribuir medallas á los héroes desgraciados de un dia infausto para las armas patrias es nueva.

El mérito de la originalidad no se puede negar á quien la tuvo.

Si se quisiera buscar un precedente, aunque muy distinto, seria preciso recordar á Napoleon I, despues de la batalla de Eylan, encontrando un carro lleno de rusos y prusianos heridos y que se descubrió diciendo: "Honor al valor desgraciado."

Pero no! tampoco viene al caso la comparacion; para que viniera bien seria preciso que fuera un paraguayo que recordara y conmemorara nuestro valor en ese dia infausto.

Pues, señor, lo dicho, dicho; la idea es del todo original.

¡Originalísima!

Y el que la ha tenido merece, el tambien, una medalla y una patente de invencion.

Una fórmula que cambia mi vocacion

Antes de elejir una carrera es preciso conocerla bien, haber estudiado sus ventajas y sus inconvenientes, haber medido, pesado, calculado el pro y el contra, saber á qué atenerse sobre los placeres que procura y los sinsabores que puede atraer.

Muchos creen tener vocacion para tal ó tal profesion y despues, de repente, al momento menos pensado, una friolera, una nada, un punto negro insignificante les hace conocer que precisamente no habian nacido para ese destino.

Yo, por ejemplo, siempre habia pensado que habia errado mi camino, seguido una senda opuesta á mi vocacion, en una palabra que habia tomado la vida al revés.

Pensaba que habia nacido para ser arzobispo, que ese era el oficio de mi predileccion, el que mas me hubiera convenido, el que hubiese ejercitado con mas gusto y voluntad.

Y eso lo he creido hasta el martes ppdo.

Solo al leer la carta que el Obispo de Sucre escribe al arzobispo de Buenos Aires he conocido que hay ciertas cosas en esa profesion que consiste en castigar ovejas descarriadas con el báculo apostólico, que nunca hubiera cuadrado con mi génio.

El arzobispo de Sucre escribe al arzobispo de Buenos Aires una carta de pésame respecto á los acontecimientos de Febrero ppdo.

Mas vale tarde que nunca, y á pesar de que han pasado ya siete meses desde el fatal incidente, el cual, gracias á Dios y á la generosidad de los cristianos que piensan bien, está ya reparado, antes de que Monseñor de Buenos Aires haya recibido la carta de condolencia de Monseñor de Sucre, debe ser muy agradecido á ese cólega por sus sentimientos fraternales.

El arzobispo de Sucre no podia menos de traer al de Buenos Aires el dulce consuelo de su almivarada compasion, pero no quiso hacerlo por las vias ordinarias, los vulgares correos, los telégrafos seglares; esperaba una ocasion, pero una ocasion sagrada.

Por fin esta ocasion habiéndose presentado bajo la forma de Fray Lardani, que va á Roma en compañia de un hermano suyo tambien relijioso, Monseñor de Sucre no titubeó mas y escribió.

Hé aquí porque recien al cabo de siete meses se decide á escribir á Monseñor de Buenos Aires, que los acontecimientos aludidos lo llenaron de amargura.

Naturalmente no es el atrazo de esa carta que me ha dado á conocer que el oficio de arzobispo no me convendria; eso de saber que solo seré condolido despues de siete meses por mis cólegas en caso que me sucediera algo desagradable es una cosa á la cual hubiera podido resignarme.

Lo que me hubiera sido insoportable es la fórmula archiepiscopal que emplean esos monseñores al terminar sus cartas.

Cito la de Monseñor de Sucre:

"Que el señor conserve la preciosa vida de V. S. Ilma. y le colme de sus gracias, es todo el voto de su pronto amigo y afectuoso compañero y capellan; *que besa la Esposa de V. S. Ilma.*"

¡Brrr! esa idea de tener un amigo que besa mi Esposa asi de sopeton, aunque sea por correspondencia hubiera bastado para disgustarme y quitarme toda gana de encasquetarme el gorro de fuelle.

Bien se que es una mera fórmula, que la esposa de un arzobispo es la Iglesia y que todos sus cólegas tienen derecho de besarla, pero esa fórmula hubiera siempre hecho nacer en mi un intiutivo movimiento de celos.

¡Aun si se dijera! "Besa nuestra esposa" vaya con Dios!

Pero, no señor: "Beso la Esposa de V. S. Ilma"

No, estoy muy decidido á no ser jamás arzobispo, no consentiré nunca en tolerar, por mas ficticia que sea la frase qne uno venga á decirme en tono meloso, dulce y almivarado, como lo hace el arzobispo de Sucre por conducto de Fray Lardani: Beso la Esposa de vd.

Prórroga de las sesiones

DE LOS CONGRESOS DE BUENOS AIRES Y DE CÍTERA

—¿Que dice de eso, señor Neutropollo?

—¿Que quiera que diga, señor Decanostra?

—Pero, como diputado ¿ que piensa vd. de esa prorogacion de las sesiones del congreso?

—Eh!. . . . yo......¿y vd. como senador, que le parece?

—Á mi, francamente, me parece muy mal hecho

—¡Que quiere! la patria necesita de nuestros esfuerzos, no podemos negarselos

—Pero la patria ha determinado el tiempo durante el cual le debemos nuestros esfuerzos y al exigir que sigamos esforzados nos hace una trampa, ni mas ni menos, yo llamo las cosas por su nombre.

—Talvez será porque el esfuerzo no ha sido suficiente durante el término ordinario que se le asigna; en política como en estática la rapidez hace la fuerza, talvez si hubiéramos ido un poco mas lijero hubiéramos desempeñado mejor la tarra cumplida y hubiéramos tenido tiempo de despachar la fuerte tarea que nos queda aun por haeer.

—¡Qué barbaridad, hombre! Mas de veinte cuestiones por tratar aún! sin contar las peticiones de los comerciantes en tabaco y en vino, y la de los industriales, para que sea reconsiderada la ley sobre derechos de aduana y que nos ocupemos de las marcas de fábrica.

—Paciencia.

—Que se la dén los ángeles, amigo Neutropollo, ya estoy dado al diablo.

—¡Qué perezoso habia sido usted, señor Decanostra!

—No es pereza, jóven, bien lo sabe usted, puesto que somos paisanos y representamos la misma provincia, usted como diputado, yo como senador.

—¿Y qué es, entónces?

Es la necesidad que tengo de ir á ver lo que pasa en mi tierra; como está mi señora, lo que hace la familia, que aspecto tiene mi campo!

A mas este es el mes en que en Buenos Aires suelen desarrollarse epidemias.

—¡No, hombre! déjese de epidemias; se han tomado precauciones sérias, este año no hemos de tener.

— Pero ¿y mis intereses?

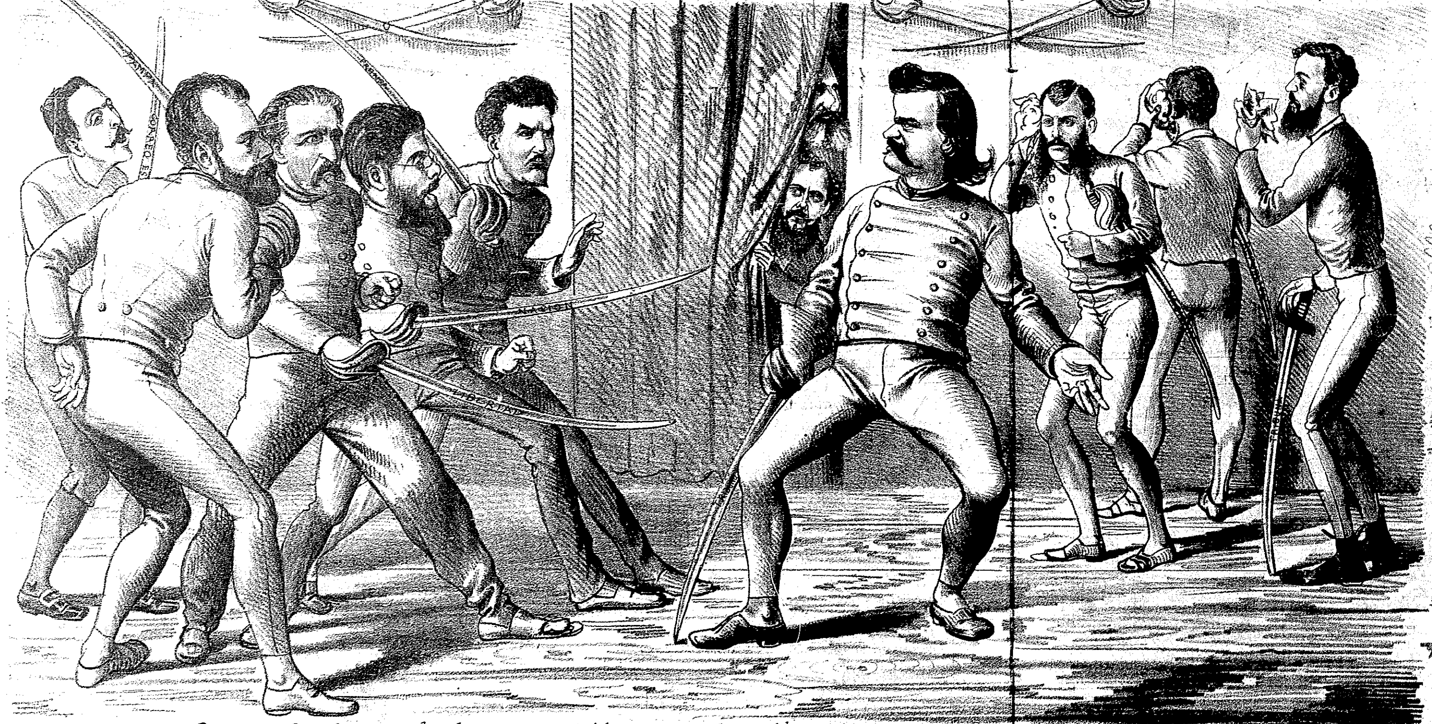
—Los de patria pasan antes.

—Señor Neutropollo ¿quiere que le diga una cosa?

—Hable usted, señor Decanostra.

—Pues parece que usted está contento con esa prórroga.

—Contento, no; resignado.



HECTOR—¡Cinco contra tres! es lucha desigual. Yo solo contra Vds juntos me parece mas que suficiente. ¡En guardia, pues!

LA RESURECCION DE UN LAZARO NUEVO

DESPEDIDO CON ESPECIAL ATENCION

POBRE CAMARA! QUE FARSA DE MAL GUSTO, EH?

LOS PEDRO SE AYUDEN

—¡Qué resignado! á mi no me venga, lo que es usted está contentísimo.

—Sí, porque el deber...

—No embrome!

—Le aseguro...

—Ahora comprendo por qué no ha traido á la señora.

—¿Qué quiere usted decir?

—Que usted está muy satisfecho de hallarse solo en Buenos Aires, llevando la vida de soltero, mientras su esposa está allá en nuestra provincia cuidando sus tres hijos.

—Para eso han nacido las mujeres.

—¿Y los hombres?

—¿Los hombres?...para servir á la patria, pues ¿no se lo dije?

—¡Hipocriton!

—No lo entiendo.

—Ya sé por qué está usted contento que se hayan prorogado las sesiones ¿qué díria usted si cuando lleguemos allá mostraba á su señora el retrato en tarjeta de cierta rubia que...

—¡Chiton! por Dios, señor Decanostra!

—¡Ah! ya ve? esa es la causa de su satisfaccion por quedar en Buenos Aires.

—No vaya á contar por allá cuando volvamos, alguna indiscrecion.

—No tiene usted por que temerlas.

—Por favor!...

—¡Ya que solo trabaja usted por la patria!

—Piedad, señor Decanostra!

—Ah! jóven! jóven! qué conducta paro un individuo que es á la vez padre de la patria y de tres hijos.

—¡Que quiere!

--¿Por qué no hace como yo? En todo el tiempo que he pasado en Buenos Aires, no he...ultrajado ni de hecho ni de intencion el recuerdo de mi compañera que me espera allá.

--Felicito á usted, Dios quiera que ella, por su lado, haya tenido la misma constancia, pero usted tiene sesenta años y es casado con una jóven, mientras yo tengo treinta y siete y soy casado con una...

--La señora de Neutropollo, es jóven aun y bien conservada.

--Y deseo que Dios la conserve muchos años así, lo que es yo, lo confieso, soportaré muy filosóficamente un mes ó dos mas de cruel separacíon.

--¡Ah! pícaro!...todos los diputados son lo mismo, todos se alegran de la próroga, mientras los senadores están todos furiosos. Ahora comprendo por cué.

--Eso hace honor á su perspicacia, señor Decanostra; en recompensa de sus buenos consejos y de la promesa que me hace de ser discreto ¿quiere que lo lleve esta noche en casa de la rubia aludida? Creo que debe de ir una amiga paisana de ella cuyos esfuerzos para hablar castellano le divertirán.

--No! no! ¿y mi familia? y mi esposa?

--¡Bah! no lo han de saberl es preciso pasar el tiempo ya que estamos obligados á permanecer aquí varias semanas.

--Tiene razon. Acepto.

--Figúrese! tenemos veinte y cinco asuntos que tratar.

--¿Veinticinco?...¿es bonita la amiga de su rubia?

--Preciosa.

--¡Veinticinco asuntos!...considerándolo bien, no es mucho.

--Sobre todo andando lijero.

--¡Lijero, no! estas cuestiones deben tratarse pausadameute, ¿tiene usted el retrato de esa amiga?

--Ahí está. (*aparte*) Estoy cierto, ahora, zorro viejo, que no me has de vender.

PICOTONES

El soldado José Maria Salomé se queja de que habiendo sido sentenciado á tres años de servicio de las armas le han hecho hacer siete de mas, Há aquí un héroe por fuerza que no aprecia debidamente la ñapa de gloria que la patria le ha otorgado en recompensa de sus travesuras.

* * *

Por órden Judicial se va á vender en remate un terreno municipal situado calle Santa-Fé esquina Paraná, para cubrir el pago de dos letras firmadas en tiempo de que D. Benjamin era Presidente de la Corporacion.

--*C' est un Canard!* ha esclamado esta mañana un francés al leer la noticia que le parecia inverosímil-

* * *

El ministro Lúcas Gonzalez, que ha traido de Europa tres millones en oro; al saber que en el Coliseum habian cinco mil millones de francos, se ha sentido hondamente humillado; pero lo que lo ha consolado en el acto, es que con lo que trae, y aun algo mencs el que ha hecho los cinco mil millones se encarga de hacerle un grupo mayor.

* * *

Segun dicen los diarios epilépticos, el candidato del Gobierno Nacional para Gobernador de Córdoba, es Lucío V. Mansilla.

Poco á poco se vá encaminando hácia la realizacion del sueño que referia eu su libro sobre los Jndios Ranqueles.

Lucius Victorius imperator...

* * *

Decididaments los honores tienen sus inconvenientes.

El Emperador del Brasil pidió licencia para ausentarse diez y ocho meses y las Cámaras brasileras se le han concedido con bastante mal modo, so pretesto que tiene mucho que hacer en casa.

Esos gobernantes tienen todos la soga en el pescuezo, y recuerdan la fábula del perro y el lobo.

* * *

Un artista cordobés vá á mandar un niño Dios á la Exposicion de Filadelfia. Ese Sér Supremo menor de edad está confeccionado con mármol del país muy superior, segun dice un periódico cordobes al mármol de Carrara.

Los Norte-Americanos hallarán esa obra de arte de por acá rara.

* * *

El General Gelly y Obes esta embromado.

Hace como un año que se estaba confeccionando á sí mismo una linda corona de mártir; los amigos políticos le ayudaban á dorarla y á abrillantarla; era ya un tipo muy poético de desterrado, cuando, de repente, el gobierno oriental viene á quitarle de un rasgo de pluma todo el prestigio que tan á duras penas habia adquirido.

El general Gelly y Obes, desterrado voluntario de aquí á Montevideo, ha pasado ahora y por decreto al estado de desterrado involuntario de Montevideo aquí.

¡Le destierran del destierrc para reintegrarlo al punto de donde lo habian desterrado!

¡Qué desgracia! qué desilusion! qué falta de romanticismo!

¡Y por colmo de desgracia no lo espera ningun gendarme, ningun esbirro, ningun seide del poder, en el muelle, para asirlo del cuello y arrastrarlo hasta un húmedo, inmundo y oscuro calabozol

¡Nada! ni la menor poesía; el vigilante de servicio que lo reconoce lo saluda como á cualquier vecino, como al almacenero de la esquina, sin frialdad ni entusiasmo! La aureola desdorada deja ver el carton ajado con que se formó.

Compartimos con todo nuestro corazon la rabieta que debe dar al general Gelly y Obes este nuevo fiasco internacional.

TEATRO COLON

Sábado 2 de Octubre de 1875

FUNCION EXTRAORDINARIA

Ultima á beneficio de los inundados de Francia.

Bajo el patrocinio del comité de la prensa.

Roberto il Diavolo

Cantado por las Sras. Mariani, Nelly Marzi, y los Sres. Bolis, Barberat y Vanzetti. A las 8.

El Domingó 3 de octubre—**La Africana.**

TEATRO DE LA ALEGRIA

2 Funciones Para el Domingo 3 de Octubre

A las 2 de la tarde gran funcion estraordinaria en la que trabajarán los niños Berenguer A las 8 de la noche **El Bien perdido y La casa de Campo.**

Théatre de la Victoire

Compagnie Francaise dimanche 3 octobre 1875. Ben éfice d, Alexandre. Avec le concours de MM. Brizard, Borel, Chateaufort, Etienne, Hoffmann, Gelot, Verdini, Pratesi, Supervie, etc etc, et de Mmes Masson, Blanche, Christiano Mauleon, Douvry, Duprat, Campan, Dage, Pratesi, Dardalla, etc, etc. L. afiche du jour donnera les détails.

Brasserie Argentine

Santa-Fé au coin de Coronel. Dimanche 3 octobre 1875. 2me Grand concert Instrumental. A 2 heures et demie.

Entreé génerale........................ 5 piastres

COLYSÉE

DERNIERS JOURS D'EXPOSITION DES

5 Milliards en or

Grand travail de galvanoplastie éxécute a Buenos Ayres par MM. Brizard et Philipp.

Prix d' entreé........................ 10 piastres

AVISOS

Estando al frente de la Escribania de Saldías, me hago un deber de prevenirlo á mis amigos y al público en general, que serán atendidos en todo lo que se relaciona á contratos públicos con brevedad y exactitud, siempre que me crean digno de honrarme con su confianza.

Buenos Aires, Octubre 1° de 1875.

J. Eduardo Gonzalez.

Escribano público.

Bolivar 39—Bajo de Cabildo.

Pildoras Holloway

La experiencia ha demostrado que en muchas enfermedades, el uso de las Pildoras Holloway ha producido mas alivio en cuarenta y ocho horas, que no hubiese sido posible conseguir con procedimientos ordinarios durante el término de seis meses, así es que este notable remedio ha recibido por parte de muchas celebridades del arte médico, la merecida denominacion de infalible tanto para la cura radical de numerosas enfermedades, como en particular para las malas digestiones y afecciones biliosas cuyos males aleja con rapidez sorprendente.

El poder purificativo de estas pildoras que restablecen la sangre limpiándola de toda clase de humores, hace que la flojedad, debilidad ó languidez, males que tan to aflijen á gran número de personas, sean prontamente sustituidas por la más perfecta salud y robustez.

Las peligrosas afecciones invernales como la toz, los constipados catarros, fluxiones, pulmonias ó anginas, son igualmente dominadas con facilidad, usando dichas pildoras y unguento en conformidad á las instrucciones adjuntas y las personas que padezcan de asma encontrarán un grande alivio en las pildoras Holloway, las cuales son constantemente recomendadas á todos los que sufren de este mal. Ningun paciente debe darse á la desesperacion sin haber apelado al poder de este notable medicamento, que tanta fama ha adquirido en todas las partes el mundo.

Unguento Holloway

El agradecimiento expresado por millares de personas de todas las naciones, es el mejor testimonio de la virtud de este maravilloso unguento y nos prueba que, á el solo deben la cura radical de sus cuerpos, despues de haberla buscado vanamente en muchos otros medicamentos, los efectos que produce son incomparables y particularmente en la curacion de males de pierna úlceras, mal de pechos, escrófulas, abcesos, mal de garganta, tumores y pruciones del cútis.

Para asegurarla curacion rapida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las pildoras al mismo tiempo que se emplea el unguento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de pildoras y botes de unguento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del profesor Holloway. 533 Oxforde street Londres N° 10.

GRAN FABRICA DE CAMISAS

A LA MEDIDA

DE WENCESLAO MUNTANÉR

62 CHACABUCO 62

FOTOGRAFIA DE ANTONIO POZZO

113 *calle de Piedad, hoy* 131

Retratos de todas clases, perfeccionados segun las últimas invenciones Fotográficas, á precios módicos.

Imp. de El ORDEN, de W. Muntanér y Ca. Calle Perú, 215 y217.

FOLLETIN DE "EL MOSQUITO"

El inconveniente de ser periódico semanario—La sociedad del cuarteto--Escuchando se aprende á escuchar--La música clásica es la verdadera escuela de los aficionados como de los maestros--La sesion del Domingo pasado--La ejecucion--Suspension del Festiaai de Sinsoilliez--La compañía lirica se vá.

Uno de los inconvenientes de las publicaciones semanarias es que obligan á los que se sirven de su órgano para dar sus impresiones á esperar á veces ocho dias para hacerlo.

¿Como no vá á parecer fiambre é inoportuno todo lo que pudiera decirles de la sesta sesion de la sociedad del cuarteto que tuvo lugar el domingo ppdo.?

Sin embargo, al punto de vista del arte esas sesiones tienen una tal importancia que es forzoso señalarlas. Seria sobre todo una falta no consignar el desarrollo de gusto para esa clase de música, entre nosotros. La concurrencia algo escasa al principio es hoy numerosa el número de miembros de la Sociedad del Cuarteto es hoy de mas de doscientos, en las matines musicales los asistentes que en las primeras sesiones no parecian suficientemente convencidos de que se divertian presentan hoy el aspecto de personas muy interesadas por lo que oyen.

Todas las bromas que han sido escritas á propósito de los conciertos espirituales y de la música de Cámara, hubieran sido justificados en la primera reunion, de la cual di parte muy suscintamente en este mismo sitio.

Algunos abrian los ojos mas que de costumbre con aquella espresion de asombro que no puede disimular, otros en lugar de abrir los ojos mas que de costumbre los cerraban tratando de tomar una posicion que pudiera disimular su dulce sonolencia haciéndola pasar por recojimiento y atencion estraordinaria, las niñas sonreian maliciosamente y se miraban entre si como para preguntasse unas á otras si aquello era un chasco premeditado, muchos jóvenes se mordian el bigote con el aire furioso de personas que han caido en una trampa. Aquellas sesiones que debutaron con un cuarteto de Mendelsohn, una obra póstuma de Echubert y un largo cuarteto de Beethoven dejaron á la mayor parte de los oyentes aturdidos, no habian percibido, sino luces pasageras, rayos brillantes pero fugitivos pue se perdian muy pronto en la oscuridad del conjunto en el cual no habrian encontrado ni consecuencia ni accion sucesiva y una. Esa música les parecia sombría, seca, sin espresion y ante todo pretenciosa.

El aspecto de las mismas personas, á lo menos de las que tienen un oido bastante delicado y una organizacion de aquellas en que se desarrolla por intuicion el sentimiento musical, han tomado hoy un verdadero gusto, una seria y sincera aficion á aquella música fecunda en su alcance, en la cual se suceden con armonia la amplitud y la gracia, la severidad y la amena festividad. Su oido ejercitado halla hoy horizontes infinitos en donde no percibian en otros tiempos sino un ruido difuso apenas alumbrado de vez en cuando por una frase melodica insicina pero fugaz al punto de dar movimientos de impaciencia á los que se agarraban de ello para descansar de un trabajo dificil y gravoso con otro fácil y atractivo.

Esa especie de educacion musical, que consiste en saber escuchar y clasificar sus impresiones es cuestion, como lo hemos dicho de organizacion; una naturaleza rebelde y anti-armónica no la alcanzará nunca; una persona de bien dotáda la poseera con pocas condiciones atentas de las buenas obras del género. A la sesta sesion de la sociedad del cuarteto habia por lo menos cincuenta auditores atentos y encantados, que hubieran protestado *in petto* en la primera contra una pretendida diversion que les hacia el efecto de una broma de mal genio.

Pregúntenle hoy á aquellos lo que es la *Sociedad del Cuarteto*, lo que vale, cual es su fin, su tendencia, su resultado y lo que ganan en erudicion musical los que siguen sus obras con esiduidad,

En primer lugar contestaron, que gozan de un placer desconocido de los profanos y á mas, que esa aplicacion hace accesible para cllas, con mucho menos trabajo la percepcion rápida de los conjuntos armónicos de la cohesion, de los elementos diversos que concurren á la belleza de la música; que siguen mas fácilmente la idea de los maestros, que penetran de un modo mas hondo en su pensamiento y que los detalles de claro y oscuro, de luz y sombra que no son menos comunes en música que en pintura no pueden ya escaparseles.

Podrian decir tambien que han sido puestos en situacion de juzgar mejor ciertas reputaciones abultadas y decir cuantos motivos, cuantas ideas, cuantas frases enteras, cuantas perlas melódicas han pescado en ese mas profundo los autores de óperas, tanto los mas modestos como los mas afamados, y sin hablar de esos plagios que pueden á veces ser inconcientes ó involuntarios, cuanto han aprendido, no solo en aquellas inmemorables sinfonías de Beethoven, de Haydu, de Mozart, sino en los *coucerti*, en los trozos de música de cámara, en las sonatas, los trios, los quintetos, los septetos de los mismos maestros y de sus émulos Broccherini, Humonel, Weber, Catel, Krommer y tantos otros.

En la sesion del domingo próximo pasado, se tocaron tres obras; ol quinteto en la de Mozart, con clarinete cuyo *Carghetto* escitó sobre todo la admiracion de los presentes, un cuarteto trunco, obra póstuma de Sehubert, la última que ese fecundo maestro y el septeto de Becthov es para trompas. fagot, clarinete é instrumentos de cuerda.

La ejecucion no podia ser confiada á mejores profesores que los que tocaron el domingo esas tres piezas notables, sus nombres solo es una recomendacion, pues muy conocidos son de nuestro público los Sres. Rajneri, Gasto, Bomon y Rocher. Este último habia reemplazado como viola al señer Tramaglia ausente. En cuanto á los instrumentos de viento bastara decir que Cafurelli hacia la parte de clarinete, D'Amico tocaba la trompa, Prosper el fagote. El septeto de Beethoven fué el señor Chomates que tocó el contrabajo.

Una funcion musical de otra clase debia tener lugar el viernes á la noche, pero fué suspendida sin duda á causa del tiempo que se volvía amenazador.

Quiero hablar del festival anunciado por Siusoilliz y compuesto de 200 músicss.

Supongo y deseo que ese concierto sea únicamente aplazado y que Sinsoilliez no ha renunciado á hacer aplaudir en un género tan favorable á sus reconocidas aptitudes como director de orquesta.

La compañía lírica se nos vá!

El domingo que viene le haremos la despedida deseando buen viaje á todos sus artistas y pronto regreso á alguno de ellos.